

CUADERNOS DEL ISTeC

sociedades / territorios / culturas

Estado y grupos dirigentes en la Provincia de Buenos Aires

Un balance sobre las configuraciones de los
elencos ministeriales en el periodo 2003-2023

Oscar H. Aelo
Cintia Rodrigo
María Sol Meglio
Javier Pérez Amsler



Facultad de
Humanidades
Universidad Nacional de Mar del Plata

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES

ISTeC

SOCIEDADES TERRITORIOS CULTURAS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

Esp. Alfredo Remo Lazzeretti
Rector

Ab. Silvia Berardo
Vicerrectora

FACULTAD DE HUMANIDADES

Dr. Enrique Andriotti Romanin
Decano

Esp. Gladys Cañueto
Vicedecana

Dr. Luis Porta Vázquez
Secretario de Investigación y Posgrado

Dr. Federico Lorenc Valcarce
Director del ISTeC

CUADERNOS DEL ISTeC

Sociedades / Territorios / Culturas

ISSN 2953-433X

Director: Dr. Federico Lorenc Valcarce

Comité científico: Dra. Valentina Ayrolo, Dra. Mariana Foutel, Dra. Mónica García, Dr. Salvio Martín Menéndez, Dr. Gerardo Rodríguez, Dra. Silvia Sleimen

Comité de redacción: Dra. Paula Bedin, Dr. Adriano Furlan, Dr. Francisco Ramallo, Dra. Cintia Rodrigo

Dirección postal: Dean Funes 3350, Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina (CP 7600)

Dirección electrónica: istec@mdp.edu.ar

N.º 5 : diciembre 2023

© Del texto: sus autores

© De la edición: ISTeC

Cita sugerida: Aelo O. H., Rodrigo, C., Meglio, M. S., y Pérez Amsler, J. (2023). *Estado y grupos dirigentes en la Provincia de Buenos Aires. Un balance sobre las configuraciones de los elencos ministeriales en el periodo 2003-2023*. Cuadernos del ISTeC N.º 5, diciembre 2023, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Estado y grupos dirigentes en la Provincia de Buenos Aires

**Un balance sobre las configuraciones de
los elencos ministeriales en el periodo
2003-2023**

Oscar H. Aelo

CESP, ISTeC, FH, UNMDP

Cintia Rodrigo

CONICET – CESP, ISTeC, FH, UNMdP

María Sol Meglio

CONICET – CESP, ISTeC, FH, UNMdP

Javier Pérez Amsler

CONICET – CESP, ISTeC, FH, UNMdP

Introducción

El informe que aquí se presenta tiene por objeto principal abordar desde una perspectiva relacional la configuración de los grupos dirigentes estatales de la Provincia de Buenos Aires a la luz de las trayectorias de sus integrantes y las formas de reclutamiento de las coaliciones de gobierno en el período 2003-2023¹. La hipótesis general que ha enmarcado la investigación es que los acontecimientos político-sociales de finales de 2001 pusieron de manifiesto una crisis orgánica del hasta entonces hegemónico proyecto neoliberal, abriendo las puertas a una vasta movilización de diversos grupos sociales que pasaron del desprendimiento respecto de la estructura social previa a la disponibilidad política, ventana de oportunidad que posibilitó su articulación en –y por– dos espacios políticos: uno que retomó y renovó una matriz política nacional-popular (o populista) y otro que actualizó una matriz política liberal-republicana. De este modo, PJ-Kirchnerista y PRO –ambos emergentes de aquella crisis inédita– han constituido los núcleos centrales de los espacios políticos que disputaron el poder en las últimas dos décadas, estableciendo al menos entre 2008 y 2023 un “régimen de hegemonía escindida” (Pucciarelli y Castellani, 2017).

Uno de los intereses de nuestra investigación consiste en contrastar interpretaciones e hipótesis de esas fuerzas políticas tal como emergen de los estudios construidos a escala nacional con los procesos desarrollados en un específico “territorio de producción” de la política como el constituido por la Provincia de Buenos Aires. Los estudios sobre la política en el nivel subnacional han adquirido singular relevancia en las disciplinas sociales que se interesan por esa dimensión de la actividad humana. Desde la historia, la sociología, la antropología o la ciencia política se ha intentado matizar o complejizar las hipótesis explicativas pretendidamente “nacionales” a partir del estudio de un amplio rango de temáticas enfocadas desde el prisma de la dimensión provincial o municipal de la acción política. En particular, dadas las características federales del sistema político argentino, las provincias se han constituido en el locus privilegiado para examinar una serie de problemas: la institucionalidad estatal, las elites políticas, los liderazgos, los sistemas de representación legislativa, las organizaciones partidarias, las prácticas informales de

¹ El documento ha sido producido por investigadores del “Grupo de Estudios Socio-Históricos y Políticos” (GESHyP), creado en el año 2010 en el ámbito de la Facultad de Humanidades con el propósito de desarrollar investigaciones de carácter interdisciplinar en torno a las problemáticas de la política y el poder en la Argentina contemporánea. Desde entonces, el Grupo ha acreditado siete proyectos de investigación en la Universidad Nacional de Mar del Plata, organizado tres Jornadas de Sociología Política y coorganizado el III Encuentro Internacional “Teoría y Práctica de la política”. Institucionalmente, el GESHyP se halla integrado al “Centro de Estudios Sociales y Políticos”, de la misma unidad académica, y sus investigadores forman parte del ISTE.C.

vinculación entre dirigentes y dirigidos, las fortalezas o debilidades de la democracia política, entre otras (Ortiz de Rozas, 2016).

En este marco, la Provincia de Buenos Aires constituye un espacio singular. Dado su peso económico, demográfico y electoral, una variedad de análisis de la política nacional suele basar sus argumentaciones en datos o hechos de la dinámica provincial. A su vez, los estudios que toman como eje esa dinámica provincial, raramente o nunca postulan una estricta autonomía provincial vis a vis las presiones o reacomodamientos del considerado nivel nacional. De este modo, se ha pensado que existe en los hechos una “imbricación” entre la política nacional y la provincial que puede manifestarse provincializando la política nacional o nacionalizando la provincial (Ollier, 2010). Como se ha advertido previamente, el interés principal de este informe radica en mostrar las formas de conformación de los grupos dirigentes de la Provincia de Buenos Aires a la luz de las trayectorias de sus integrantes y las formas de reclutamiento de las coaliciones de gobierno en el período 2003-2023. Tanto en la escala de análisis nacional como en la provincial bonaerense los espacios políticos que han disputado el poder se constituyeron alrededor de dos “núcleos” duros: kirchnerismo, por un lado, “macrismo” (PRO) por otro. La bibliografía que se ha referido a uno u otro es claramente desbalanceada: los estudios sobre el kirchnerismo han propuesto una variedad de interpretaciones que no encuentra punto de comparación con la –escasa– dedicada al otro espacio. Sin embargo, una sucinta revisión crítica de esa bibliografía permite constatar que no existe un acuerdo sustantivo en torno a la definición del “kirchnerismo” como fenómeno socio-político (Cantamutto, 2013; Dagatti, 2012; Colazingari y Palermo, 2016; Mocca, 2013; Novaro, 2009). Consideramos que más allá de la carencia de una definición compartida, de la literatura consultada puede extraerse una imagen del kirchnerismo como espacio político definido en el plano nacional: una coalición política de organizaciones e individuos heterogénea y cambiante, con laxos nexos organizativos. Nada similar podrá encontrarse en relación al “macrismo” (término de uso “nativo” como dirían los antropólogos). A lo sumo se lo presenta como una versión “en negativo” del kirchnerismo, una alianza política que se basa en el “no”, en el “anti” (antipopulismo, antivenezuela, antiestatismo, etc.), lo que parece reproducir analíticamente la misma carencia de definición propositiva del denominado “antiperonismo” (véase Spinelli, 2005).

El núcleo duro de los espacios políticos considerados parece haberse fortalecido o galvanizado en la gestión estatal. Desde esta perspectiva, en este informe denominaremos a ambos “grupo dirigente”. Este es un concepto móvil, obviamente relacionado con la noción extendida de “elite política”, aunque menos permeado por las connotaciones jerárquicas de esta última (Mosca, 1984; Saint Martin, 2001). Adaptando una hipótesis de Panebianco (1990), consideraremos tanto al kirchnerismo como al “macrismo” como una “coalición dominante” encaramada en el aparato estatal. En este sentido, los indicios existentes en la literatura permiten suponer que esas coaliciones dominantes no fueron un bloque homogéneo a lo largo del tiempo: sufrieron notorios cambios tanto en su composición cuanto –acaso más importante– en su configuración. En un artículo previamente publicado hemos mostrado los cambios e inflexiones en la elite estatal provincial a lo largo del período 2002-2015 (Rodrigo, Tavano, Aldao y Aelo, 2020). En este informe pretendemos continuar el análisis emprendido abordando e integrando el período posterior a fin de identificar

cambios y continuidades en los grupos dirigentes estatales de las administraciones de Cambiemos (denominación previa del actual, y acaso fenecido, Juntos por el Cambio) y el Frente de Todos (actual Unión por la Patria).

En términos interpretativos consideramos que un tema relevante en relación a la configuración del grupo dirigente lo constituye el vínculo entre este y el o los partidos que ofician de canales electorales (Partido Justicialista, PRO, Unión Cívica Radical). En relación al grupo kirchnerista en el período bajo examen el PJ ha sido considerado como un “partido de poder”, herramienta indispensable para gobernar (Gibson, 2014); o bien –en el otro extremo– como una entidad inactiva, hegemonizada por el líder y su red de confianza (Scherlis, 2012). En el caso del “macrismo”, una reciente bibliografía ha analizado las redes, ámbitos de sociabilidad y discursos de una nueva camada dirigencial como las características de las alianzas políticas que le permitieron al PRO “nacionalizarse” (Vommaro, Morresi y Bellotti, 2015; Mauro, 2020). Nada comparable podrá hallarse en relación a la UCR, cuya bibliografía es poco menos que inexistente. Asimismo, es interesante observar que ambos espacios políticos –o los núcleos duros de ellos– canalizaron expectativas y vocaciones políticas de una nueva generación de militantes provenientes de ámbitos sociales diversos y acaso contrastantes. Para el caso del kirchnerismo se ha mostrado la emergencia de una camada de militantes con escasos o nulos lazos con las canteras tradicionales de reclutamiento peronista: PJ, movimiento obrero (Rocca Rivarola, 2017). Por su parte, para el PRO se ha mostrado la notable activación de individuos pertenecientes socialmente a grupos de clase media-alta, profesionales y empresariales (Vommaro, 2017).

El trabajo consistió en la reconstrucción de la estructura estatal y en la elaboración de una base de datos de las personas que ocuparon la cúpula de esa estructura en el período 2002-2023. En función de la amplitud de nuestro objetivo general el abordaje metodológico inicial es predominantemente cuantitativo. La primera etapa de nuestra investigación consistió en un relevamiento exhaustivo de las personas que conformaron aquellas élites estatales, el cual se realizó mediante la construcción de una base de datos. Esta aproximación nos permite conocer en su conjunto quiénes fueron las personas que ocuparon diversos cargos jerárquicos en la órbita del poder ejecutivo de la provincia de Buenos Aires (PBA), enfocándonos en dos grandes dimensiones que resultan prioritarias para el análisis propuesto: el perfil sociodemográfico de aquellas personas y su trayectoria política.

En la selección de casos que conformarían la base se incluyeron todas las personas que entre los años 2002 y 2023 ocuparon los cargos en la PBA de ministros/as, jefes/as de gabinete, secretarios/as, directores/as generales y presidentes/as de organismos provinciales cuyo nombramiento está a cargo del gobernador/a, al considerar que esos eran los cargos de mayor jerarquía en el organigrama de la administración pública en la PBA. Entendemos que ese “recorte” de la estructura estatal nos permite concentrar la atención en quienes ocupan esos cargos, que, a su vez, constituían un volumen de casos plausibles de ser relevados en el marco de la investigación (en función a los tiempos, recursos y fuentes disponibles). Por otra parte, se relevaron también las personas que ocuparon cargos de ministros/as, jefes/as de gabinete y secretarios generales de presidencia del Poder Ejecutivo Nacional para el mismo

período, para analizar la posible circulación de personas entre la órbita nacional y la PBA.

La construcción de la base de datos fue flexible, retroalimentándose del trabajo de campo. Se comenzó el relevamiento con una primera matriz conformada por un conjunto de variables iniciales, a las cuales se fueron incorporando otras que emergieron como significativas durante el proceso de búsqueda y se descartaron algunas otras (fundamentalmente por problemas vinculados a la disponibilidad de fuentes). Esa pesquisa, sumada a la intención de recuperar en el relevamiento la trayectoria de todas las personas que fueron parte de las elites estatales -teniendo en cuenta las transformaciones del organigrama estatal a lo largo del período- condujo a estructurar la base con dos matrices de datos: una que tuviera como unidad de análisis a las personas y otra, los cargos a ocupar durante el período. Finalmente, las variables definitivas asociadas a las personas fueron: a. Apellido y Nombre, b. Sexo, c. Año de nacimiento, d. Lugar de origen, e. Profesión / Ocupación previa, f. Procedencia política. Mientras que las vinculadas a los cargos fueron: a. Apellido y Nombre, b. Institución, c. Denominación, d. Cargo, e. Ámbito, f. Año de Ingreso, g. Año de finalización, h. Gobierno.

Si bien la construcción de una base de datos se asocia con un abordaje metodológico cuantitativo, tanto el proceso de construcción de la base como del análisis fue el resultado de una triangulación de métodos y fuentes. El relevamiento se complementó y utilizó como insumos: revisión bibliográfica, archivo periodístico, análisis de entrevistas obtenidas de fuentes secundarias, consulta de fuentes oficiales, documentos públicos, entre otras. Algunos de los investigadores del Grupo están avanzando en la realización de entrevistas en profundidad a individuos seleccionados de los grupos dirigentes bajo examen, las cuales posibilitarán una segunda etapa de la investigación emprendida.

1. Cambios y permanencias en la estructura gubernamental: Ministerios y Secretarías

Para reconstruir los rasgos de los integrantes de la elite estatal fue necesario en primer lugar reconstruir la estructura estatal al nivel “gobierno”. En este sentido hemos relevado dos niveles de organismos: ministerios y secretarías directamente dependientes de la gobernación. En conjunto ambos organismos constituyen la estructura básica del gobierno, entendiendo a éste como la cúpula institucional del Estado (Cotta, 1994). Hemos dividido para el análisis un primer período de neta hegemonía peronista, al cual denominamos “los años kirchneristas” según las 4 gobernaciones que abarcaron: Felipe Solá 1 (2002-2003), Felipe Solá 2 (2003-2007), Daniel Scioli 1 (2007-2011) y Scioli 2 (2011-2015), y consideramos las gobernaciones de María Eugenia Vidal (2015-2019) y Axel Kicillof (2019-2023) como un período de “hegemonía escindida”.

Tabla 1. Evolución de la estructura de ministerios, PBA, 2002-2023.

Cartera	Solá 2002-2003		Solá 2003-2007		Scioli 2007-2011		Scioli 2011-2015		Vidal 2015-2019			Kicillof 2019-2023	
	2002 ene.	2002 ago.	2004 mar.	2007 nov.	2008 oct.	2009 mar.	2010 may.	2013 sept.	2015 dic.	2016 ago.	2017 dic.	2019 dic.	2021 dic.
Jefatura Gabinete		✓	✓			✓	✓	✓			✓	✓	✓
Jefatura de Gabinete y Gobierno				✓	✓								
Coordinación y Gestión pública									✓	✓			
Gobierno	✓	✓	✓			✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Economía	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓		
Hacienda y Finanzas												✓	✓
Infraestructura, vivienda y servicios públicos	✓	✓	✓										
Infraestructura				✓	✓	✓	✓	✓					
Infraestructura y servicios públicos									✓	✓	✓	✓	✓
Justicia y Seguridad	✓						✓						
Justicia		✓	✓	✓	✓	✓		✓	✓	✓	✓		
Seguridad		✓	✓	✓	✓	✓		✓	✓	✓	✓	✓	✓
Justicia y Derechos Humanos												✓	✓
Agricultura, ganadería y pesca	✓												
Asuntos agrarios y producción		✓		✓									
Asuntos agrarios			✓		✓	✓	✓	✓	✓				
Agroindustria										✓	✓		
Desarrollo Agrario												✓	✓
Producción	✓		✓		✓	✓	✓			✓	✓		
Producción, ciencia y tecnología								✓	✓				
Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica												✓	✓
Ciencia, tecnología e innovación										✓	✓		
Salud	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Desarrollo humano y trabajo	✓	✓											
Desarrollo humano			✓										
Desarrollo social				✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓		
Desarrollo de la comunidad												✓	✓
Trabajo			✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Gestión cultural										✓	✓		
Asuntos públicos											✓		
Comunicación Pública												✓	✓
Mujeres, Política de Géneros y Diversidad Sexual												✓	✓
Ambiente													✓
Transporte													✓
Hábitat y Desarrollo Urbano													✓

Fuente: Elaboración propia en base a la Ley de ministerios PBA 12.856, enero de 2002 (modificada por leyes 12.928, agosto 2002; 12.999, diciembre 2002). Ley de ministerio PBA 13.175, marzo de 2004. Ley ministerios PBA 13.757, noviembre 2007 (modificada por leyes 13.881, octubre 2008; 13.975, marzo 2009; 14.131, mayo 2010; 14.542, septiembre 2013). Leyes de Ministerios PBA, diciembre 2015 (modificada por leyes 14.803, enero 2016; 14832, agosto 2016; 14989, noviembre, 2017. Leyes de ministerios PBA 15309 (modificada por Ley 15164, diciembre 2021).

Entre el año 2002 y 2015 la estructura de ministerios en el gobierno de la PBA varió entre 8 y 11. La primera gobernación tuvo en promedio 9 ministerios (2002-2003), la segunda y la tercera 10 (2003-2007, 2007-2011) y la cuarta (2011-2015), 11. El año 2007 fue el año con mayor cantidad de transformaciones ministeriales (4) y coincide con la sucesión entre Felipe Solá y Daniel Scioli en la gobernación. Las transformaciones se observan también en el año 2002 (3), en el momento en que asumía la gobernación Felipe Solá, luego de la renuncia de Carlos Ruckauf. Es decir, la estructura ministerial parece variar significativamente con el cambio de titularidad de la gobernación, pero no exclusivamente en estas coyunturas, manteniendo una cierta fluidez al interior de cada mandato. Si observamos la estabilidad de la estructura ministerial considerando específicamente las carteras que se modificaron, vemos que durante el período el área de Ganadería, Pesca y Producción fue la más inestable con 5 modificaciones en la denominación del/los ministerios. En enero de 2002, se denominaba Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Para agosto de 2002 se había fusionado con el de Producción (Min. de Asuntos Agrarios y Producción). En 2004, se dividió nuevamente y, luego de unificarse en 2007, se dividió en 2008. Entre 2008 y 2015, se mantuvo estable en dos ministerios. A partir de septiembre de 2013, el Ministerio de Producción adicionó a Ciencia y Tecnología.

Otra estructura ministerial con modificaciones significativas es la relacionada a la coordinación del gabinete. En agosto de 2002 se creó la Jefatura de Gabinete; entre 2007 y 2008 se fusionó con el Ministerio de Gobierno y a partir de 2009, retornó como ministerio específico. La última oscilación significativa en cuanto a estructuras ministeriales se dio en torno a la división de las carteras de justicia y seguridad. Los ministerios se dividieron a partir de agosto de 2002, unificándose entre 2010 y 2013 y, finalmente, en el mes de septiembre de 2013 volvió a dividirse. Si observamos las carteras más estables, el Ministerio de Economía y el de Salud no sufrieron transformaciones durante todo el período. El de Trabajo, desde su creación en marzo de 2004, tampoco.

En el período de “hegemonía escindida” se advierte una continuidad en la transformación, o adecuación, del organigrama del Estado. Al asumir en 2015 la gobernadora María Eugenia Vidal envió un proyecto a la legislatura bonaerense a los fines de reacondicionar la administración pública. Dentro de estas reformas, destacan la desaparición de la Jefatura de Gabinete, cuyas funciones fueron absorbidas por el Ministerio de Gobierno. Desde el mes de julio del 2016 se llevaron a cabo una serie de reestructuraciones. En un primer momento, la gobernadora Vidal anunció el desdoblamiento del ministerio de Producción, Ciencia y Tecnología, quedando a partir de esta fecha el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación y el Ministerio de Producción. Tras la aprobación de nuevos cambios en la Ley de Ministerios 14.989 en diciembre del 2017, la administración bonaerense reorganizó el organigrama, tal vez como consecuencia de la victoria de Cambiemos en las elecciones legislativas de ese año (percibido en las oficinas de gobierno de La Plata como una ratificación y respaldo a la gestión de Vidal). En el marco de esa ley se recuperó la Jefatura de Gabinete de Ministros y se incorpora un nuevo Ministerio de Asuntos Públicos (el cual absorbe funciones de la Secretaría de Comunicación), al tiempo que se desintegra de la cúpula estatal al Ministerio de Coordinación y Gestión Pública. Podríamos añadir que, en el proceso de implementación de la Ley de Ministerios, algunas carteras cambiaron su

denominación, como fue el caso del ministerio de Asuntos Agrarios, que pasó a llamarse Ministerio de Agroindustria. Otro cambio de denominación, pero que estuvo acompañado por una jerarquización, fue el caso de la Secretaría de Cultura, que con la ley de ministerios obtuvo rango ministerial (denominado Ministerio de Gestión Cultural).

Al asumir el cargo de gobernador Axel Kicillof establece un organigrama de 13 ministerios. En comparación con el periodo de Vidal, se realizaron algunas modificaciones en las denominaciones de las carteras: el Ministerio de Agroindustria pasó a denominarse Desarrollo Agrario; el de Economía se nominó como Hacienda y Finanzas; y el de Desarrollo Social como Desarrollo de la Comunidad. Algunas secretarías presentes en el Gobierno de Vidal fueron ascendidas al rango de ministerio, como la de Comunicación Pública y la de Derechos Humanos que se incorporó con rango ministerial junto a la cartera de Justicia. Al mismo tiempo fueron fusionados los ministerios de Producción y Ciencia, Tecnología e Innovación bajo la denominación Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica. Finalmente, fue creado el Ministerio de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual que no había existido hasta entonces en ningún gobierno anterior. Las demás áreas permanecieron estables: Gobierno, Infraestructura y Servicios Públicos, Seguridad, Salud y Trabajo.

En el transcurso del Gobierno de Axel Kicillof se produjeron modificaciones en el organigrama de gobierno que ascendieron el número de ministerios de 13 a 16. Una cantidad superior a todos los mandatos previos. Hacia 2021, y acaso como consecuencia de la derrota del Frente de Todos en las elecciones legislativas celebradas ese mismo año, se sucedieron cambios en la estructura de gobierno. Se crearon en diciembre de 2021 tres nuevos ministerios con el propósito de jerarquizar las áreas de ambiente, transporte y vivienda, denominándose esos ministerios como Ambiente, Transporte, y Hábitat y Desarrollo Urbano.

Tabla 2. Evolución de las secretarías, institutos y organismos, PBA, 2002-2023.

Dependencia	Solá 2002-2003			Solá 2003-2007		Scioli 2007-2011			Scioli 2011-2015				Vidal 2015-2019			Kicillof 2019-2023	
	2002 ene.	2002 ago.	2002 di.	2004 mar.	2007 nov.	2008 nov.	2010 mar.	2010 ago.	2011 dic.	2012 ago.	2013 dic.	2014 dic.	2015 dic.	2016 ago.	2016 nov.	2019 dic.	2021 dic.
Secretaría General	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Legal y técnica							✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Asesoría general de gobierno	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Modernización del Estado	✓	✓	✓														
Personal y política de recursos humanos										✓	✓	✓					
Prensa y comunicación social				✓													
Comunicación pública									✓	✓	✓	✓					
Comunicación													✓	✓			
Medios													✓	✓	✓		
Espacio público									✓	✓	✓						
Coordinación institucional									✓								
Servicios públicos											✓	✓					
Participación ciudadana								✓	✓	✓	✓	✓					
Derechos humanos	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓		
Instituto cultural				✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Cultura													✓				
Política ambiental	✓			✓													
Org. Prov. para el desarrollo sostenible					✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Desarrollo estratégico											✓	✓					
Turismo y deporte			✓	✓													
Deporte					✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓					
Turismo					✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓					
Niñez y Adolescencia								✓	✓	✓	✓						
Org. Prov. de la niñez y adolescencia												✓	✓	✓	✓	✓	✓
Promoción de inversiones, exportaciones y cooperación internacional					✓												
Org. Prov. de Integración Social y Urbana																✓	✓
Org. Prov. de Asociaciones Civiles																	✓

Fuente: Elaboración propia en base a datos del GESHYP.

Por otra parte, se relevaron un total de 24 *Secretarías*, de las cuales 2 atraviesan todo el período bajo examen (General y Asesoría General de Gobierno). Hubo 2 secretarías que se disolvieron en 2004 (Política Ambiental y Modernización del Estado) y no retornaron en todo el período. El número mínimo de secretarías en un gobierno fue de 4 (agosto de 2002) y el máximo de 14 (diciembre de 2013). Debe observarse asimismo que las secretarías dependientes de la gobernación pueden ser objeto de jerarquización, o bien de fusión, o bien de absorción de sus funciones por un

Ministerio: es el caso de la Secretaría de Derechos Humanos que desde su creación en 2002 perduró transversalmente a todos los gobiernos, hasta que en el gobierno de Kicillof fue absorbida y jerarquizada en el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.

En resumen, se observa que la estructura ministerial en la PBA conserva a lo largo de 20 años una significativa continuidad, más allá de ciertas indecisiones o carencia de especificidad para algunos ministerios (por ejemplo, las fluctuaciones en Seguridad y Justicia, sus fusiones y separaciones, o las fluctuaciones en Innovación tecnológica y denominaciones afines). Asimismo, es interesante destacar que las creaciones ministeriales suelen partir de la base de una estructura funcional previa -una secretaría- la cual transfiere recursos y personal al nuevo ministerio.

2. Rasgos de la élite de funcionarios estatales

Una vez indicada las transformaciones y permanencias en el organigrama estatal, mostraremos los perfiles de los funcionarios que ocuparon las posiciones relevantes bajo estudio. Para este informe concentramos la atención sobre las siguientes variables: edad de ingreso al cargo, género, credenciales educativas y trayectoria política previa.

2.1. Primera variable: edad de ingreso al cargo

Respecto de las trayectorias personales de los funcionarios, una dimensión relevante que permite delinear el perfil social de la elite considerada es la edad a la que accedieron al cargo (Lodola, 2016). En los seis gobiernos que aquí se consideran, puede observarse que la edad promedio de acceso al cargo ronda los 50 años. Cabe indicar aquí que los Gobernadores varones se encontraban en la misma franja etaria: Felipe Solá tenía 52 años en 2002, Daniel Scioli tenía 50 años en 2007, Axel Kicillof tenía 48 años en 2019. Puede destacarse que la gobernadora María Eugenia Vidal tenía 42 años en 2015, siendo la titular del poder ejecutivo bonaerense más joven de su historia.

FIGURA 1. Edad promedio de acceso al cargo, PBA, 2002-2023.



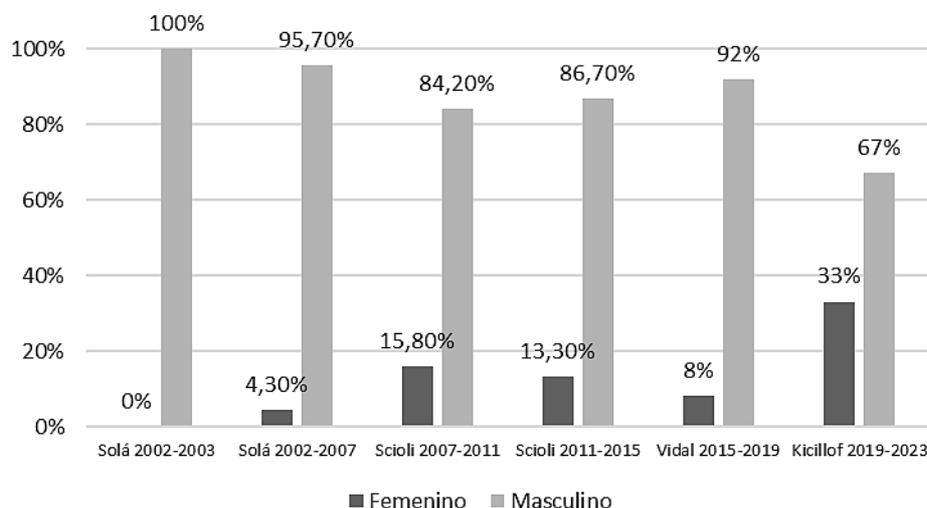
Fuente: Elaboración propia en base a datos del GESHYP.

A lo largo del período analizado en este informe, el promedio de edad de ingreso al cargo no dista significativamente de lo estipulado por la bibliografía específica sobre otros periodos y otros grupos dirigentes. Por ejemplo, entre 1976-2001 la media de edad de entrada a la posición tanto para la élite política como para la técnico-política fue de 53 años, levemente superior a la observada por Imaz (1964) en su clásico estudio que estipulaba 50 años (Canelo et al., 2015). Para el mismo período Canelo et al. (2015) cotejaron para la PBA la edad promedio de ingreso de la élite técnico-política de 45 años. En esta sintonía, hemos establecido para el período 2002-2015, en las sucesivas gobernaciones de Felipe Solá y Daniel Scioli, que el promedio de edad de quienes ingresan en los cargos jerárquicos en el ejecutivo se corresponden con la tendencia general histórica, siendo el promedio de entre los 49 y 52 años de edad. En el gabinete de Vidal se observa un promedio de edad al asumir el cargo de 47,4 años, con un rango que va desde los 26 años a los 66 años de edad, con un desvío estándar de 10 años. En este sentido, Vommaro (2017) dilucida que los protagonistas de este proyecto político, surgido de la crisis del 2001, se autoperciben como la generación que viene a transformar o reemplazar la “vieja política”. Esto coincide con el diagnóstico que el mismo Mauricio Macri realiza de la “clase política”, la finalidad es renovarla, no suprimirla, y para ello la “middle age” es el contexto propicio de la vida para la reconversión de las jóvenes carreras profesionales. Por su lado, el promedio de edad de los ministros que asumieron con Kicillof en diciembre de 2019 es de 48,5 años. La edad mínima al asumir fue de 34 años y la máxima de 64 años, con un desvío estándar de casi 9 años. En síntesis, encontramos ciertas similitudes generacionales en el perfil de los funcionarios en lo que respecta al momento de su ingreso al cargo a lo largo de las sucesivas gobernaciones.

2.2. Segunda variable: género

En los estudios de élites políticas también se ha prestado atención al acceso diferencial según géneros a cargos relevantes y han sido resaltadas las dificultades u obstáculos para el acceso de las mujeres en diversos trabajos (Caminotti, Rotman, y Varetto 2011). La élite bonaerense que se examina aquí no es la excepción. Si bien la presencia femenina en los ministerios es baja en todos los gobiernos, cabe destacar un incremento de presencia de ministras en los dos gobiernos de Daniel Scioli (15.8% y 13.3% respectivamente) y el significativo aumento durante el mandato de Kicillof.

FIGURA 2. Funcionarios que ocuparon Ministerios según género y período, PBA, 2002-2015.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del GESHYP.

La base de datos en la que se sustenta este informe refuerza la hipótesis que manifiesta la dificultad de las mujeres para insertarse en la política, en general, y en particular en espacios no sometidos al sufragio popular como son este caso los gabinetes de gobierno. Según Canelo et al. (2015) la tendencia histórica para el periodo 1976-2001 había sido una composición de género del 99% de hombres para las posiciones técnico-políticas. Durante los años kirchneristas (2002-2015) esta propensión solo se modifica en alrededor de un 11% más de mujeres en los elencos ministeriales. La situación respecto a la variable género en las jerarquías mayores del gabinete en el gobierno de Vidal representa una paradoja. En primer lugar, continúa siendo desigual a pesar de ser la primera mujer en ocupar el cargo de gobernadora. Sobre el universo de 24 funcionarios designados en las diferentes carteras, solamente dos mujeres ocuparon cargos de gestión. En segundo lugar, las posiciones ocupadas por las ministras fueron en áreas que refuerzan los estereotipos de género en relación al rol de los cuidados y supervivencia, cosmovisión tradicional de lo femenino, como es el caso del Ministerio de Salud. En tercer lugar, las únicas dos mujeres no terminaron su mandato y fueron reemplazadas por hombres. En síntesis, en el período de la gobernadora Vidal se puede advertir la paradoja de un gobierno conformado casi en su totalidad por hombres encabezado por la primera mujer gobernadora. Ahora bien, durante el período de la gobernación de Axel Kicillof se puede observar una mejora de los indicadores de género, aunque lejos de alcanzar la paridad. De los 21 nombramientos durante el periodo 2019-2023, 14 corresponden a hombres y los restantes 7 fueron para mujeres. En términos porcentuales esto significa que las posiciones fueron ocupadas por un 50% más de hombres que por mujeres. De todos modos, cabe destacar que si se toma en consideración los distintos gabinetes conformados por el gobernador, se puede afirmar que el número de mujeres fue disminuyendo a medida que transcurría su mandato: si en diciembre de 2019 las mujeres representaban el 33% en agosto de 2022 pasaron a ser el 25%.

2.3. Tercera variable: credenciales educativas

La formación profesional de los funcionarios (o su ausencia) es una dimensión importante, ya que permite conocer la adquisición de destrezas específicas para el desarrollo de la actividad política, como así también los ámbitos privilegiados de reclutamiento político.

Tabla 3. Credenciales educativas de funcionarios, PBA, 2002-2023.

Carrera	Solá	Solá	Scioli	Scioli	Vidal	Kicillof
	2002-2003	2003-2007	2007-2011	2011-2015	2015-2019	2019-2023
Abogacía	25,9%	5,7%	21,2%	19,4%	42%	14%
Ciencia política	0%	0%	12,1%	11,1%	5%	4,7%
Ciencias Económicas	14,8%	22,9%	12,1%	11,1%	17%	29%
Ciencias Humanas	7,4%	14,3%	3%	5,6%	0%	9,5%
Comunicación	0%	0%	0%	0%	8%	4,7%
Ingeniería	7,4%	17,1%	0%	0%	8%	0%
Medicina	7,4%	2,9%	9,1%	2,8%	8%	9,5%
N/A	11,1%	8,6%	6,1%	8,3%	4%	19%
Otra	0%	5,7%	3%	5,6%	8%	9,5%
SD	25,9%	22,9%	33,3%	36,1%	0%	0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del GESHYP.

A pesar de que las fuentes disponibles no nos han permitido reconstruir de manera exhaustiva esta dimensión, en una primera aproximación con un promedio del 75% de los datos obtenidos, se puede observar que entre todos los funcionarios prima la abogacía como carrera universitaria, excepto en la segunda gobernación de Felipe Solá, donde predominan funcionarios con perfil orientado a las ciencias económicas. También se destaca durante los dos períodos de gobierno de Scioli una preponderancia, en segundo lugar, de funcionarios formados en ciencias económicas y políticas. En continuación, evaluamos esta dimensión para los gabinetes de María Eugenia Vidal y Axel Kicillof:

En el plano de las trayectorias educativas del gabinete de María Eugenia Vidal encontramos a la hora de analizar la formación universitaria de grado, que en 19 de los 24 casos analizados, su formación la han realizado en Capital Federal, en instituciones públicas (10) y privadas (9), donde principalmente se observan instituciones como la Universidad de Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, Universidad del Salvador, Instituto Torcuato Di Tella, Universidad Argentina de la Empresa, entre otras. Este dato es significativo, porque nos permite observar que casi en su totalidad, los funcionarios que fueron parte del gabinete de Vidal, han construido sus trayectorias formativas y profesionales, sus redes de relaciones formales e informales en un distrito con fuerte influencia del partido PRO, en

instituciones de gran prestigio, muchas de ellas cerradas a círculos privilegiados de la sociedad porteña. En relación a las profesiones más elegidas por los ministros y secretarios de María Eugenia Vidal, encontramos una gran proporción de abogados, en carreras de administración de empresas, contador público y economistas, periodismo y comunicación, salud y medicina, ingeniería, entre otras. Esto denota una inclinación hacia carreras tradicionales en los casos de funcionarios de primer orden, donde la abogacía, la incorporación de saberes jurídicos es la credencial de mayor peso y más amigable con la actividad política. Como plantea Rodrigo (2018), las credenciales educativas, en algunos casos pueden condicionar el acceso o no a un cargo público. En este sentido, observamos que existe un alto grado de acumulación de credenciales educativas. Exceptuando un caso todos los funcionarios obtuvieron al menos un título de grado. En relación a los títulos de posgrado, encontramos que sobre 20 funcionarios de los que se pudo acceder a datos fidedignos, 11 poseen estudios de posgrado.

Respecto a la trayectoria educativa de los funcionarios del gobierno de Axel Kicillof, la base de datos nos muestra una fuerte preponderancia de ministros que se formaron en Ciencias Económicas. Este último dato es importante ya que el propio Axel Kicillof es economista y muchos de los funcionarios reclutados habrían compartido espacios de sociabilidad con el gobernador. A diferencia de lo que observamos para los años kirchneristas entre 2002 y 2015, la cantidad de abogados no es preponderante e incluso disminuye del 31% al 14% en agosto de 2022. Sin embargo, también habíamos notado para el período previo el aumento de funcionarios formados en ciencias económicas, tendencia manifiesta en el gobierno Kicillof. Cabe destacar que todos los funcionarios siguieron sus respectivas trayectorias académicas en universidades públicas y en muy pocos casos realizaron posgrados en instituciones privadas. En síntesis, se puede afirmar que entre 2015 y 2023 casi el 90% de los funcionarios posee educación universitaria completa. Ahora bien, si se desagregan los periodos gubernativos, es en el gabinete de Kicillof dónde se encuentra una proporción mayor de ministros que sólo alcanzaron hasta secundario completo. Mientras que en el gobierno Vidal esta credencial educativa representaba el 4% del total de funcionarios analizados, en el gobierno Kicillof el porcentaje asciende al 19%. Se puede afirmar al igual que lo hace Lascurain (2022: 509) para las elites ejecutivas en el transcurso de los gobiernos kirchneristas que hay cierta “apertura a niveles educativos más bajos en el reclutamiento de las elites”. Resta decir que se pudo observar en el periodo estudiado ministros formados, en menor medida, en ingeniería, arquitectura, medicina, comunicación, ciencias políticas y ciencias sociales y humanas. Finalmente, sólo hay un caso de un ministro con carrera militar. No podemos mantenernos al margen de lo que hoy sucede, social y disciplinariamente hablando, por la sencilla razón de que no resulta posible apartarnos de la realidad que nos rodea. Esta situación general está identificada por la globalización y por un desarrollo vertiginoso, aunque sostenido, de las tecnologías digitales, que han tenido un claro protagonismo en la revolución de la información y la comunicación.

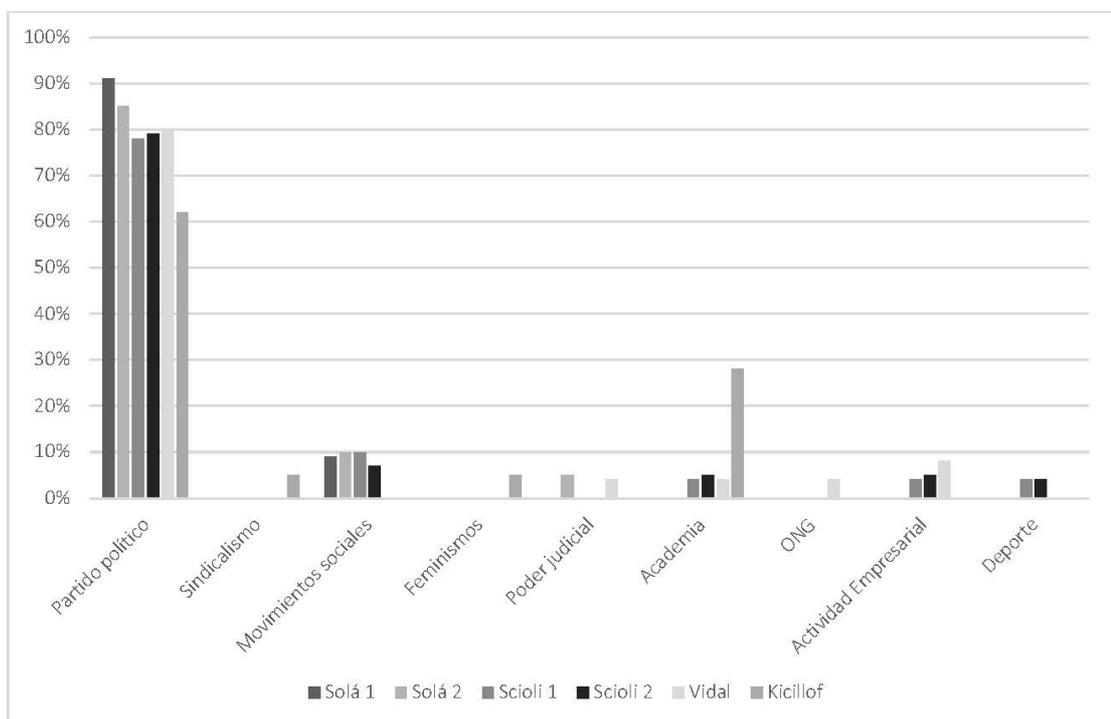
Estamos convencidos de que, como profesionales formados en Universidades públicas de Argentina, tenemos un compromiso con la sociedad que nos permitió dicha formación y que nos exige, al menos moralmente, que participemos de forma activa de las discusiones intelectuales, educativas y culturales del presente. Las múltiples

vinculaciones entre las tecnologías, las Humanidades y la educación propician lugares de encuentro, a la par que estimulan la creatividad para enfrentar nuevas empresas y desafíos.

2.4. Cuarta variable: trayectorias políticas previas

Mostraremos, en primer lugar, el espacio de socialización o procedencia política previa de los funcionarios al momento de iniciar su actividad en el cargo en el período 2002-2015, dada la importancia de la discusión pública sobre el carácter o no peronista del kirchnerismo. Al respecto, se pudo registrar que una amplia mayoría son de comprobada pertenencia a organizaciones o partidos asociados a la identidad peronista: 52% de funcionarios que antes de comenzar a actuar en el gobierno estaban vinculados a organizaciones o partidos identificados con el peronismo.

FIGURA 3. Funcionarios del gabinete provincial según procedencia y periodo, PBA, 2002-2023.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del GESHYP.

¿Cuál sería la situación en el período 2015-2023, de hegemonía escindida? Analizando el perfil de los funcionarios del gobierno de María Eugenia Vidal encontramos, a contramano de una retórica discursiva que propuso una “renovación de la política” (Canelo, Lascurain y Salerno, 2020), un gabinete conformado en su gran mayoría por funcionarios con una amplia trayectoria política e institucional. Predominan, así, quienes con anterioridad a diciembre de 2015 ocuparon cargos en diferentes áreas y

jurisdicciones. Entre aquellos que poseen trayectorias previas en el sector público, encontramos que para 15 individuos la trayectoria institucional previa está registrada en CABA, accediendo a la actividad política en el PRO y desempeñando funciones de gestión en los poderes ejecutivos y legislativos porteños durante la gestión de Mauricio Macri como Jefe de Gobierno. Por otra parte encontramos que 8 individuos registran una trayectoria en el ámbito provincial y 9 con recorridos en la administración pública nacional. En estos últimos casos, el análisis arroja un dato significativo: los funcionarios registran recorridos tanto en el peronismo como en el radicalismo. Podríamos ejemplificar con Jorge Elustondo, cuyo ingreso a la gestión pública nacional data del gobierno de Alfonsín, fue dirigente radical de Pergamino y era un hombre cercano al vicegobernador electo Daniel Salvador. Del mismo modo existió una fuerte impronta de dirigentes peronistas de agrupaciones disidentes del kirchnerismo, quienes en algunos casos pasaron a formar parte de la estructura del PRO. Destacamos, por ejemplo, a Santiago López Medrano, hombre muy cercano a Vidal, quien trabajó alrededor de 13 años bajo su órbita en diferentes dependencias en la ciudad de Buenos Aires. Fue Asesor de Gabinete del Ministerio de Desarrollo Social 2008-2009, Director General de Fortalecimiento de la Sociedad Civil 2009-2011 y Subsecretario de Fortalecimiento Familiar y Comunitario 2011- 2015. Medrano, como parte de la estructura política del Partido Justicialista, ingresó al Ministerio del Interior de la Nación como funcionario en 1997. A su vez tiene una fuerte trayectoria en el Municipio de San Martín, donde se desempeñó como asesor del Concejo Deliberante entre 1997 y 1999. Trabajó, asimismo, como Director de Relaciones Institucionales del Ministerio del Interior entre 1998-1999, gerente de empleo y capacitaciones en el Ministerio de Trabajo 2002-2003 y Coordinador en la Dirección Nacional de Migraciones 2005-2007. Las trayectorias políticas comprendidas en el análisis refuerzan la hipótesis de Mauro (2020), quien plantea la idea de pensar el PRO como un partido de redes, cuyo liderazgo personalista, permitió la confluencia de múltiples y diversas organizaciones y dirigentes, provenientes de un amplio y heterogéneo espectro político. La participación en el gabinete de Vidal, de funcionarios de diferentes tradiciones políticas, demuestra la conformación de entramados de interacciones y alianzas flexibles. Asimismo, la base de datos permite observar un conjunto significativo de actores políticos que poseen trayectorias políticas solamente en Capital Federal, y que no acreditan recorridos en formaciones partidarias previas. Estos en algunos casos, provienen del mundo de las ONG, de las estructuras judiciales y en otros del ámbito privado. Podría servir como ejemplo el caso de Marcelo Villegas, Ministro de Trabajo, quien fue director de Recursos Humanos de Aguas Argentinas hasta el año 2001 y ocupó puestos similares en empresas como Jumbo y Walmart y fue director de Capital Humano en Telecom.

Por su parte, el gabinete de Axel Kicillof tiene un componente significativo de funcionarios de primer nivel con una importante trayectoria en el ámbito nacional durante los gobiernos de Cristina Kirchner. Vale destacar, la pertenencia (al menos en el sentido de la representación política) del Gobernador a la organización política “La Cámpora”, organización que ha conformado parte del entramado nacional del Partido Justicialista. Este dato es significativo para observar la conformación del gabinete. Sin embargo, no lo explica en su totalidad, ya que Kicillof, se ha nutrido de cuadros políticos con trayectorias en común tanto dentro del mundo académico, como de

anteriores gestiones, fundamentalmente dentro del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2013-2015), como Secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo de la Nación (2011-2013). Así, en el gobierno de Kicillof, de los 20 ministros que poseían experiencia previa todos desarrollaron parte de su carrera en el ámbito nacional.

Conclusiones

En este informe se buscó describir la fisonomía tanto de la estructura estatal de la PBA como de quienes formaron parte de las sucesivas administraciones gubernamentales entre 2002 y 2023. Los principales resultados mostraron que el Estado provincial mantuvo una significativa continuidad en sus estructuras de gestión, aun cuando fue modificando su fisonomía a lo largo del período con cambios sobre todo en el nivel de las Secretarías a partir de jerarquizaciones o fusiones. En cuanto a los rasgos generales de quienes ocuparon estos cargos –o posiciones de elite– se puede advertir que en su mayoría se trata de varones con una edad promedio que ronda los 50 años, a los que se suma formar parte de estructuras partidarias, las cuales aparecen como el ámbito privilegiado de reclutamiento de personal político en este período.

Los resultados presentados aportan una descripción de la fisonomía del Estado y de su elite en la PBA, evidencia empírica que hasta ahora no estaba disponible para el período. Identificar a los actores protagónicos y conocer sus permanencias y/o tránsitos entre posiciones provinciales y nacionales son insumos para realizar nuevas indagaciones en trabajos futuros en ambas escalas de gobierno. Sobre todo, apuntando a un trabajo en clave cualitativa donde se articulen testimonios de los propios actores, en aras de conocer los mecanismos de conformación y permanencia de una élite. Cuando la comprensión del espacio y el tiempo donde se despliega la política es pensada como una dimensión social habitada por sujetos individuales o colectivos -en vez de representarla como un escenario dominado por estructuras y fuerzas impersonales- suelen colocarse en el primer plano del análisis algunas categorías sociológicas clave: negociación, intercambio, redes sociales, relaciones personalizadas. Este énfasis en el reconocimiento de los posicionamientos y relaciones de los actores en la configuración de las escalas, permite inscribir sus representaciones en contextos o, más precisamente, en situaciones en las que operan múltiples contextos encajados.

Referencias

- Caminotti, M., Rotman, S. y Varetto, C. (2011). Carreras Políticas y Oportunidades 'Generizadas' en la Provincia de Buenos Aires, Argentina (1983-2007). *Postdata*, 16 (2), 191-221.
- Canelo, P., Castellani, A. G., y Heredia, M. (2015). Perfil sociológico de las elites políticas y económicas argentinas entre 1976 y 2001. *Actas de las XI Jornadas de Sociología de la UBA "Coordinadas contemporáneas de la sociología: tiempos, cuerpos, saberes"*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, 1-15.
- Canelo, P., Lascurain, M. y Salerno, A. (2020). La "nueva derecha" en la provincia de Buenos Aires. Perfil sociológico del gabinete inicial de la gobernadora María Eugenia Vidal (2015). *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales*, 57, 95-115.
- Cantamutto, F. (2013). El kirchnerismo como construcción hegemónica populista. *Debates Urgentes*, 2 (3), 29-55.
- Colazingari, S. y Palermo, V. (2016). Peronismo clásico y peronismo plebeyo. El populismo de la globalización. *Temas y debates*, 32 (20), 27-49.
- Cotta, M. (1994). Sobre la relación entre partido y gobierno. *Desarrollo Económico*, 41(162), 201-234.
- Dagatti, M. (2012). El estadista oculto. El *ethos* gubernamental en los discursos públicos presidenciales de Néstor Kirchner. *RÉTOR*, 2 (1), 55-93.
- De Imaz, J. L. (1964). *Los que mandan*. Buenos Aires: Eudeba.
- Gibson, E. (2014). Elasticidades del peronismo: la década del noventa y la transformación del sistema de partidos en la Argentina. En Novaro, M. (comp.). *Peronismo y democracia. Historia y perspectivas de una relación compleja*. Buenos Aires: Edhasa, 123-142.
- Lascurain, M. C. (2022). ¿Democratización de las elites? El reclutamiento del personal ejecutivo electivo en Argentina (1983-2015). *Ejes de Economía y Sociedad*, 6 (10), 500-524.
- Lodola, G. (2016). Reclutamiento político y orígenes sociales de los gobernadores argentinos. En Mauro, S., Ortiz de Rozas, V. y Paratz, M. (comps.). *Política Subnacional en Argentina: enfoques y problemas*. Buenos Aires: UBA, 123-142.
- Mauro, S. (2020). Coaliciones electorales y nuevos partidos políticos en Argentina. El caso de Propuesta Republicana. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 27, 1-24.
- Mocca, E. (2013). El kirchnerismo como identidad política. *Diez Años Otra Argentina*, Suplemento Especial Página 12, 5.
- Mosca, G. (1984). *La clase política*. México: FCE.

- Natalucci, A. (2012). El kirchnerismo y su estatuto como movimiento político (2003-2007). *Apuntes de investigación del CECyP*, XVI (21), 133-154.
- Novaro, M. (2009). ¿Qué fue el kirchnerismo? Diario *El Tribuno*, Salta.
- Ollier, M. M. (2010). *Atrapada sin salida. Buenos Aires en la política nacional (1916-2007)*. Buenos Aires: Unsam Edita.
- Ortiz de Rosas, V. (2016). La democracia argentina en clave subnacional: nuevos objetos de estudio e interpretaciones sobre el Estado, los partidos políticos y las elites políticas. En Mauro, S., Ortiz de Rosas, V. y Paratz, M. (comps.). *Política Subnacional en Argentina: enfoques y problemas*. Buenos Aires: UBA, 33-54.
- Panebianco, A. (1990). *Modelos de partido*. Madrid: Alianza.
- Pucciarelli, A. y Castellani, A. (coords.) (2017). *Los años del kirchnerismo. La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rocca Rivarola, D. (2017). La militancia kirchnerista. Tres momentos del compromiso activo oficialista (2003 y 2015). En Pucciarelli, A. y Castellani, A. (coords.). *Los años del kirchnerismo. La disputa hegemónica tras la crisis del orden neoliberal*. Buenos Aires: Siglo XXI, 319-347.
- Rodrigo, C., Tavano, C., Aldao, J., & Aelo, H. O. (2020). La élite estatal de la provincia de Buenos Aires: continuidades y cambios durante los años kirchneristas. *Estudios Sociales del Estado*, 6 (12), 194-222.
- Rodrigo, C. (2018) Convertirse en representante: trayectorias y carreras políticas de diputados nacionales bonaerenses. *Revista de Sociología e Política*, 26 (67), 91-105.
- Saint Martin, M. (2001). ¿Reproducción o recomposición de las élites? Las élites administrativas, económicas y políticas en Francia. *Anuario del IEHS*, 16, 59-72.
- Scherlis, G. (2012). Designaciones y organización partidaria: el partido de redes gubernamentales en el peronismo kirchnerista. *América Latina Hoy*, 62, 47-77.
- Spinelli, M. (2005). *Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la "revolución libertadora"*. Buenos Aires: Biblos.
- Vommaro, G. (2017). *La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Vommaro, G., Morresi, S. y Bellotti, A. (2015). *Mundo PRO. Anatomía de un partido fabricado para ganar*. Buenos Aires: Planeta.

Los Cuadernos del ISTeC son un espacio para la publicación de informes que presentan de manera resumida y accesible para un público amplio los resultados de actividades de investigación, extensión y/o transferencia desarrollados por investigadores y becarios del ISTeC. Los Cuadernos privilegian la difusión de todos aquellos informes que plasmen el resultado de estudios de caso, asesorías, colaboraciones, convenios y otras actividades de transferencia y/o extensión, y que puedan ser así constituidos como productos relevantes para el sistema científico, la universidad y la sociedad en general. Los trabajos son sometidos a la evaluación del comité científico y preparados para su publicación por el comité editorial.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES

ISTeC

SOCIEDADES TERRITORIOS CULTURAS

Cuadernos del ISTeC
ISSN 2953-433X